



Ministerio de
EDUCACIÓN



Documento de Trabajo

RETROALIMENTACIÓN FORMATIVA

AUTORIDADES

Ministro de Educación | Walter Grahovac

Secretaria de Educación | Delia Provinciali

Subsecretario de Planeamiento, Evaluación y Modernización | Nicolás De Mori

Director General de Desarrollo Curricular, Capacitación y Acompañamiento Institucional | Jorge Jaimez

Directora General de Educación Inicial | Edith Flores

Directora General de Educación Primaria | Stella Maris Adrover

Director General de Educación Secundaria | Víctor Gómez

Directora General de Educación Técnica y Formación Profesional | Claudia Brain

Directora General de Educación Superior | Liliana Abrate

Director General de Educación de Jóvenes y Adultos | Carlos Brene

Directora General de Educación Especial y Hospitalaria | Alicia Bonetto

Director General de Institutos Privados de Enseñanza | Hugo Zanet

Director General de Programas Especiales | Santiago Lucero

El presente documento fue elaborado por el Área de Evaluación¹ de la Subsecretaría de Planeamiento, Evaluación y Modernización.

¹ Coordinación: Rafael Taborda. Equipo técnico: Mercedes Aliaga, Romina Bacigalupo, Daniel Fajardo, Silvia Flores, Paulina Morello, Enrique Portal, Ezequiel Vera, Walter Zupicich.

Tabla de contenido

LA RETROALIMENTACIÓN EN EL MARCO DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA	4
¿CUÁLES SON LAS CONDICIONES NECESARIAS PARA LA PRÁCTICA DE LA RETROALIMENTACIÓN FORMATIVA?	4
LA NECESIDAD DE PENSAR INSTITUCIONALMENTE LO PRIORITARIO.	5
PENSAR SOBRE LA IMPORTANCIA DE LAS FORMAS DE LA COMUNICACIÓN.....	6
ALGUNOS RECURSOS	7
<i>Las Preguntas</i>	7
<i>La descripción del Trabajo del Estudiante</i>	7
<i>La valoración de los avances y los logros</i>	8
ALGUNOS INSTRUMENTOS.....	9
<i>Los cuestionarios</i>	9
<i>Las listas de cotejo</i>	9
<i>Las rúbricas</i>	10
<i>EL protocolo</i>	11
<i>Las tarjetas</i>	12
Bibliografía	13

La retroalimentación en el marco de la Evaluación Formativa

Estamos en un momento histórico en el que la incertidumbre nos atraviesa, probando recursos, estrategias y nuevas formas de comunicación y contención. En este marco la retroalimentación permite justamente que nuestros estudiantes se apropien de su proceso de aprendizaje y al mismo tiempo puedan dar cuenta del mismo. No sólo de los contenidos sino de cómo están aprendiendo, es decir, explicitando las estrategias que se utilizan. Además, permite a los estudiantes usar una variedad de instrumentos para mejorar sus aprendizajes y también asumir responsabilidades convirtiéndose en aprendices autónomos. Para esto es necesario ofrecerle información sobre qué y cómo está aprendiendo; y también mostrarle ejemplos, criterios y referencias para que pueda mejorar.

Pensar en la **evaluación para aprender** supone una práctica más auténtica al momento de integrarla con la enseñanza y el aprendizaje, y es desde allí, que consideramos que la retroalimentación formativa es una de las posibles estrategias para comunicarla. El desafío entonces implica el desarrollo de capacidades para apoyar y acompañar el trabajo de los estudiantes a través del uso de diversos instrumentos que permitan identificar y comunicar sus fortalezas, logros y aspectos a mejorar.

Rebeca Anijovich (2011) sostiene que la retroalimentación se distingue de la mera calificación. Mientras la primera ofrece información cualitativa sobre los logros, los desafíos y los modos en que una producción puede ser mejorada, la calificación solo otorga un valor a dicha producción, en función de una escala previamente definida. En este sentido, la pregunta relevante no es ¿qué hizo bien y qué hizo mal el estudiantado?, sino, ¿qué hacer ahora? ¿cómo avanzar? y ¿qué falta para lograr los aprendizajes deseados?

¿Cuáles son las condiciones necesarias para la práctica de la retroalimentación formativa?

Este tiempo nos desafía a volver a poner en diálogo las concepciones que como equipo docente sostenemos en torno a las maneras de entender el aprendizaje en el marco de “la escuela en casa” y cómo lo vehiculizamos. Para ello, en este corto tiempo nos hemos encontrado en el desafío de repensar la enseñanza bajo la modalidad a distancia.

Consideramos necesario visitar dichas concepciones debido a que las mismas incidirán en nuestras prácticas a la hora de hacer el seguimiento de nuestros estudiantes, evaluar a la distancia o mediante los entornos virtuales. Un trabajo reflexivo y crítico sobre el accionar cotidiano en torno a la evaluación en este contexto permitiría crear condiciones de mayor equidad entre los diversos grupos de estudiantes.

Con relación a la evaluación invitamos a volver al concepto de *evaluación formativa* y específicamente a unos de los modos de llevarla adelante: la *retroalimentación*.

En cuanto a cómo acercar esa retroalimentación a los estudiantes tendremos que poner en juego toda la variedad de estrategias que tenemos a mano, incluso crear, inventar, probarlas e implementarlas sabiendo que algunas pueden funcionar en un momento y no en otro. Por ejemplo: hacerlo a través de audios, de un video, de una videoconferencia, por un podcast, chat, etc. Realizarla desde los docentes a los estudiantes o también entre pares. Este tipo de intercambios pueden realizarse de modos sincrónicos o asincrónicos. Es importante pensar estos modos de evaluar bajo la premisa de la flexibilidad y preguntarnos sobre ¿cuándo vale la pena hacer la retroalimentación de manera sincrónica? ¿Cuándo, cómo y por qué medios hacerla de manera asincrónica?

Existen una serie de factores necesarios para que la retroalimentación funcione efectivamente como instrumento facilitador de la evaluación formativa:

- ≡ Propiciar un buen clima institucional, la fuerte presencia de los equipos de gestión directiva en el acompañamiento a sus docentes.
- ≡ Promover la confianza entre los miembros de la comunidad. Fortalecer el vínculo de confianza entre docente y estudiante transparentando los objetivos de aprendizaje y los criterios de evaluación de las prácticas de retroalimentación y también, a partir de una escucha comprometida (atención, interpretación, interrogación y acuerdos de comprensión).
- ≡ Sostener en el tiempo estas prácticas de manera flexible pero, a su vez, estables. Por ejemplo, puede fijarse un cronograma que articule y organice el manejo del tiempo, tanto de estudiantes como de docentes.
- ≡ Monitorear los avances para ir articulando el contenido de la retroalimentación formativa con los objetivos de aprendizaje, favoreciendo la comprensión de aquello que se propone mejorar.
- ≡ Es indispensable **generar el “efecto contagio”** entre los actores institucionales para la apropiación y propagación de esta práctica.
- ≡ Concebir el error como parte intrínseca del aprendizaje institucional. En una cultura de retroalimentación entendemos el error como insumo a capitalizar. En la misma línea de Astolfi (2003), que considera a los errores como sensores de problemas e indicadores de progreso, y valora esos problemas como desafíos a superar y no como fracasos.

La necesidad de pensar institucionalmente lo prioritario.

Las escuelas están cerradas y la educación como institución sigue abierta, gracias al trabajo de todos los actores educativos. En primer lugar, surge con una gran centralidad el interrogarse si todos los docentes con sus alumnos están vinculados, si en estas últimas semanas se han construido los canales de comunicación para todos, y qué nos falta construir.

Sabemos que en tiempos de mayor previsibilidad resulta complejo abordar el *currículum* prescripto para cada grado/año por espacio curricular. En estos momentos, cobra aún mayor sentido pensar colaborativa y colectivamente entre equipo docente y directivo qué es más relevante enseñar en este contexto y cómo podemos integrar distintos espacios, contenidos y saberes en actividades abarcativas.

Los acuerdos alcanzados pueden ser revisados a la luz del desarrollo de las propuestas de enseñanza, existe un ida y vuelta constante que es necesario sostener en el tiempo.

Desde cada centro educativo es posible establecer una periodicidad para revisarlos ya que todos deben poder sentirse acompañados y escuchados por que la centralidad está puesta en sostener los vínculos con los estudiantes.

Pensar sobre la importancia de las formas de la comunicación.

La retroalimentación en este contexto nos interpela a desarrollar nuevas estrategias de comunicación, en las cuales el **cuidado del otro y el sostener la enseñanza** se vuelve un principio ético. La retroalimentación impacta en las personas tanto en sus aspectos emocionales como cognitivos, por ello es tan importante el cuándo, cómo y de qué modo se dice lo que se dice. En cualquier situación de interacción la “forma” determina la buena comunicación y moldea el contenido del mensaje.

Para cualquier sujeto, es ciertamente un factor de frustración cuando se ha puesto empeño en desarrollar una tarea, una acción, un proyecto y sólo sobre el final se nos informa que no era lo esperado. La retroalimentación busca acompañar el proceso e ir detectando y fortaleciendo el aprendizaje mientras sucede.

Las devoluciones deben ir más allá de la calificación y tampoco se trata de decirle siempre a un estudiante lo que debe hacer. El ejercicio de la retroalimentación busca **empoderarlo para que él mismo identifique en sus procesos de aprendizaje cómo le está yendo**. Poder valorar los avances, los logros, escuchar sus consultas, ofrecer sugerencias, hacer preguntas que permitan volver a pensar lo realizado, construir andamiaje.

Otro aspecto relevante es la **cantidad de información que se debe ofrecer** en una retroalimentación. Es necesario **focalizar** en algunos aspectos. Si la intención es que el estudiante haga algo con la devolución que le estamos dando, pensemos que se le hace muy difícil operar si las sugerencias son demasiadas. Por ello es necesario volver la mirada hacia aquellos aspectos más relevantes en el marco del proyecto que se está trabajando, o de los procesos de mejora que se quieren considerar para que la retroalimentación apunte justamente hacia ellos.

Algunos recursos²

LAS PREGUNTAS

Se trata de ofrecer preguntas, ideas, generar conversaciones para que el estudiante logre visualizar los objetivos y las metas que deben alcanzarse.

Por ejemplo, en una devolución para matemática no recurrir, frente a un error en *“La respuesta dada no es acorde al problema planteado”*, y pensar en términos de *“El resultado al que has llegado, ¿puede ser una posible respuesta al problema? ¿Tiene sentido? ¿Cómo lo pensaste?”*

LA DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DEL ESTUDIANTE

El docente recupera lo realizado por el estudiante, lo describe, pregunta sobre lo realizado y genera sugerencias o valoraciones.

El docente puede describir cómo los puntos fuertes del trabajo coinciden con los criterios de un buen trabajo y la forma en que muestran lo que el alumno está aprendiendo. Por ejemplo: *Los buenos cuentos que hemos leído tienen un comienzo, un medio y un fin. Veo que tu cuento, al igual que los buenos cuentos, tiene un principio y un medio. ¿Podrías escribir un final?*

El docente puede describir la producción realizada y brindar comentarios sobre el proceso que el alumno empleó para su elaboración; asimismo, señala los procedimientos exitosos que el alumno utilizó. Por ejemplo: *Veo que esta vez realizaste correctamente el planteo del problema. Tus cálculos también fueron correctos. ¡Fíjate qué bien que lo hiciste!*

El docente siempre es positivo y específico. Elige palabras que comunican respeto por el alumno y por el trabajo.

El docente puede utilizar un tono que indica al alumno que le está haciendo sugerencias útiles, y le brinda la oportunidad de tomar la iniciativa. Por ejemplo: *Este documento necesita más detalle. Se podría añadir una explicación más amplia acerca de los beneficios del reciclaje, o se podría agregar una descripción más detallada de lo que se debería hacer en el vecindario. ¿Qué propuesta quisieras probar primero?*

El docente puede dar sugerencias concretas y específicas, respecto a lo que el alumno debe hacer a continuación, ya que lo movilizan y orientan para que su trabajo se acerque cada vez más hacia el logro de los objetivos de aprendizaje. Por ejemplo: *¿Puedes reescribir esta frase de modo que se corresponda mejor con la frase anterior?* Otro ejemplo puede ser: *“En este trabajo describiste claramente las similitudes entre ____ y _____, y también identificaste las diferencias*

² Tomados de Rebeca Anijovich

fundamentales entre ellos. Continúa trabajando para ilustrar esas diferencias con ejemplos concretos del texto”.

Este tipo de información es útil para los alumnos que presentan dificultades, ya que necesitan comprender que ellos pueden avanzar, y además necesitan saber a qué distancia se encuentran de las expectativas de logro.

Para esto podemos guiarnos por las siguientes preguntas: ¿Qué logro obtuvo? ¿Cuáles son los aspectos que necesita mejorar sobre los que conviene que trabaje? ¿Cuáles son las cuestiones que necesita mejorar en función de próximas tareas y aprendizajes?

LA VALORACIÓN DE LOS AVANCES Y LOS LOGROS

El propósito es identificar los avances del estudiante en relación a sus producciones anteriores: Para ello el docente puede proporcionar comentarios vinculados a los objetivos de aprendizaje, para que el estudiante reconozca en qué medida, cómo y de qué modo lo está logrando. Este modo de retroalimentación se constituye en un factor significativo en la motivación de los aprendizajes, ya que impacta sobre la autoestima del estudiante, valorando la tarea realizada. Se puede utilizar durante el desarrollo o cierre de una unidad de aprendizaje o proyecto.

Por ejemplo: “Te diste cuenta de todos los elementos que componían la figura y pudiste describirlos muy bien a cada uno de ellos. ¡Muy buen trabajo!”

Ofrecer andamiajes (mostrar yo con ejemplos, vos lo hiciste así yo lo podría resolver también de esta forma, etc, etc).

ALGUNOS INSTRUMENTOS

Los cuestionarios

- ✓ Hacer preguntas abiertas para ser respondidas en forma individual y luego, por ejemplo, compartirlas entre pares.
- ✓ Las preguntas pueden indagar sobre los aprendizajes previos, las expectativas y los desafíos a los que se van a enfrentar. Por ejemplo, frente a una propuesta: *¿Sé algo sobre este tema? ¿En alguna otra materia se tocó este estema? ¿Qué me interesa del tema? ¿Qué pienso me puede resultar más fácil y qué más difícil?*

Las listas de cotejo

Aquí se reúnen una serie de aspectos, características, cualidades y acciones observables sobre un proceso, procedimiento o producto dividido en partes. Anijovich sugiere este modelo:

Contenidos	SÍ-NO	Evidencias	Retroalimentación
Describí...	(El estudiante coloca si pudo o no)	(el estudiante coloca lo que hizo o bien lo que le costó)	(El docente le realiza las observaciones, sugerencias, propuestas)
Expliqué...			
Justifiqué...			
Comuniqué...			

Este recurso permite una visión general por parte del docente y puede ir sumando las respuestas de cada estudiante y de allí tomar decisiones para la mejora.

Las rúbricas

Instrumentos de gran flexibilidad y potencia para estudiantes y docentes. Utilizadas con las producciones de los estudiantes posibilitan mayor precisión en la selección de criterios para una valoración más justa del trabajo.

Acudir a las rúbricas para valorar el proceso de aprendizaje de los estudiantes resulta oportuno porque nos permite trabajar con un conjunto de criterios y estándares relacionados con los objetivos del proceso de enseñanza. Por medio del registro en una matriz de valoración se logra hacer visible el proceso de aprendizaje realizado por los estudiantes.

El trabajo con rúbricas favorece:

- Mejorar el proceso de enseñanza por que hace que el docente se centre en elementos concretos del aprendizaje.
- En lo evaluativo, posibilita al docente observar aspectos concretos que ha definido en paralelo al proceso de planificación de la enseñanza y no posteriormente. Además, para el estudiante quedan definidos los criterios de evaluación desde el inicio de la propuesta de aprendizaje.
- Reduce en los estudiantes el nivel de ansiedad e incertidumbre por que estos saben que se espera exactamente de su trabajo.
- Permite la autoevaluación por parte de los educandos como parte del proceso de aprendizaje y es una anticipación previa a la entrega de lo que han producido.
- Además, resulta un insumo para la retroalimentación del proceso de enseñanza-aprendizaje por que hace visible el desempeño de los estudiantes. De esta manera, permite regular el proceso de enseñanza por parte de los docentes y hace comprensible los modos de aprender para los estudiantes.

Teniendo en cuenta las posibilidades de esta herramienta evaluativa, podríamos tener en cuenta algunas consideraciones generales al momento de pensar su elaboración en el contexto actual:

- Determinar cuáles serán los aprendizajes y contenidos prioritarios a trabajar en este contexto. Un punto de referencia pueden ser los *contenidos fundamentales*, seleccionados por el Ministerio de Educación de la provincia, del Diseño Curricular. Al mismo tiempo, es conveniente jerarquizar aquellos que sean más viables de trabajar con la modalidad a distancia y respecto del contexto de aprendizaje de nuestros estudiantes.
- Determinar cuáles serán los aspectos concretos que se quieren observar de los aprendizajes elegidos.
- Construir un parámetro con descriptores claros que resulten fáciles de ser comprendidos por los estudiantes.

- Incluir la rúbrica construida en la propuesta de aprendizaje que se le acerca a los estudiantes para que forme parte del proceso: como criterios de evaluación, como seguimiento del proceso y como instrumento de autoevaluación.
- Realizar las devoluciones a los estudiantes a partir de las rúbricas para favorecer la apropiación del proceso de aprendizaje de contenidos pero también de los modos de aprender.

En definitiva, el potencial del trabajo con rúbricas está en favorecer el intercambio entre el docente y el estudiante. Además pone a este último como protagonista del proceso de aprendizaje.

Un ejemplo que puede servir:

Contenido:				
Dimensiones o aspectos	Destacado	Logrado	En proceso	A revisar
.....	Logra.....	Logra.....	Se evidencia que inicia con...	Debería....

La formulación debe ser adecuada a los estudiantes, sus descriptores deben señalar el camino a seguir por ellos y el lenguaje ha de ser riguroso pero AMIGABLE.

EL protocolo

Un recurso simple y muy potente para el desarrollo de la retroalimentación formativa ya que son guías para organizar las conversaciones, los intercambios y los diálogos entre docentes y estudiantes. Por ello, es importante que ofrezcan información importante para que los estudiantes puedan aproximar reflexiones, preguntas y ejercicios de análisis de su propio aprendizaje.

Ejemplo sencillo de preguntas de un Protocolo serían:

Objetivo de aprendizaje
(Mencionar lo que se espera) Ejemplo: Perfeccionar y aplicar con precisión las habilidades motrices específicas de locomoción, manipulación y estabilidad en gimnasia rítmica.
Retroalimentación del profesor

Nombre del estudiante	Seguir haciendo	<i>Uso de variedad de elementos para elaborar un esquema de gimnasia. Lo haces muy bien.</i>
	Empezar a hacer	<i>Movimientos al ritmo de la música. Puedes observar nuevamente el video de youtube que nos mostró la profesora Mariela.</i>
	Revisar	<i>El tiempo de práctica, agregando al menos una hora semanal.</i>
Sugerencias/comentarios del profesor		
Comentarios o preguntas del estudiantes		

Las tarjetas

Este recurso es muy recomendable al finalizar cada tarea ya que consiste en una o dos preguntas simples que el estudiante completa al finalizar. Implica una reflexión inmediata sobre lo trabajado y cómo ha trabajado algún contenido-aprendizaje.

Una idea que entendí en la clase es...
Algo que realmente me ayudó hoy es...

Bibliografía

- Anijovich, R y González, C. (2011) *Evaluar para aprender: conceptos e instrumentos*. Aique grupo Editores S. A.
- Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba (2015) *La evaluación en los distintos formatos curriculares*. Ministerio de Educación.
- Ravela, P., Picaroni, B., Loureiro, G. (2017). *¿Cómo mejorar la evaluación en el aula?* Grupo Magro Editores.
- SUMMA (2019) *Orientaciones para la Formación Docente y el Trabajo en el aula: Retroalimentación Formativa*. SUMMA